

fanáticos se experimentan, daños notoriamente perjudiciales para el bien espiritual.”

Por desgracia el Sr. Macanaz se dejó dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

TESTIMONIO DEL DOCTÍSIMO MAYANS.

D. Gregorio Mayans y Siscar, una de las lumbreras de España en el primero i segundo tercio del siglo XVIII, en uno de los muchísimos libros que escribió intitulado “El Orador Cristiano” dice: “Quisiera vér á la juventud mas aplicada á fecundar la mente de noticias útiles; ejercitar el ingenio en razonar con juicio; elegir las cosas que sean mas del intento; escoger las palabras que lo declaren mejor: disponerlo todo con la debida orden y dar á la *oracion* una hermosura natural y no afectada armonia. Quisiera, digo una y otras mil veces, unos entendimientos mas libres, sin las pihuelas [1] del arte, unos discursos mas sólidos, sin afectacion de *vanas sutilezas*; un lenguaje mas propio, sin *oscuridades estudiadas*, y por acabar de decirlo, un juicioso pensar, disimuladamente dulce en la expresion y eficazmente agradable. Esto es elocuencia; todo lo demas bachilleria.”

Por desgracia el Sr. Mayans se dejó dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

TESTIMONIOS DEL PADRE ISLA.

No he presentado ni presentaré ningun trozo del *Fray Gerundio*, no porque lo prohibió la Inquisicion española, sino porque lo prohibió el Sr. Gregorio XVI por su decreto de 1835. No he visto el texto de este decreto i por esto ignoro el motivo de la prohibicion. Quizá fué el que al Padre Isla se le escapó una que otra palabra perteneciente al lenguaje soez, por ejemplo, en el Sermon de Señora Santa Ana, que fué predicado por Fray Gerundio en el refectorio de un convento, cuyos oyentes fueron solamente los monjes del mismo, i sin embargo, en su mayor parte fué contra las mujeres públicas. Pero no estan prohibidas las “Conversaciones entre Fabio y Silvio sobre cierto Sermon que predicó un *quidam* el dia 7 de Marzo de 1740 (en Madrid). Obra del Padre José Francisco de Isla,” i de este opúsculo voi a tomar algunos testimonios. Fabio representa al Padre Isla, recor-

(1) “*Pihuela*. Correa con que se aseguran los halcones por los piés.” Diccionario de la Academia.

dando al romano Fabio el Mentor, i Silvio, que significa *hombre de las selvas*, representa a un rústico de buen talento natural.

“Conversacion 1^a”

Fabio. Mostrais que sois hombre de buen gusto, y entendes que es fortuna encontrar con quien lo sea, por que á veces pintan liebre y es gato. ¿Qué oradores habeis oido? *Silvio*. Uno el dia de Santo Tomas de Aquino, que parecia **gran bonete**. *Fabio*. ¿Y os agradó? *Silvio*. Si os he de decir la verdad, yo no le entendí palabra, porque á mi vér hablaba en algarabia. *Fabio*. Pues qué ¿no era el idioma castellano? *Silvio*. Bien creo que pretendia serlo, pero habia parado en valencuense. Su voz era tan apacible como la de los gatos cuando riñen (1); sus acciones las mismas de un segador de estajo, y las palabras que iba trinchando estaban dándose de cachetes unas con otras. *Fabio*. ¿Pues de un Santo tan hermoso, predicaba ese hombre así? Gana me habeis dado de saber quien es. *Silvio*. Yo os le diré de buena gana, porque por no haber entendido aquel brebaje, compré el sermon y ley su nombre y sus títulos. *Fabio*. Decid, que gustaré de oirlos. *Silvio*. Perdonad si digo alguna tontera, pues ya sabeis que soy poco letrado. Esto fué lo que ley en el baleo de su obra: *Oracion Pangeringa que el dia 7 de Marzo dijo el M. R. P. Fr. Bolonio de Clivisto, Escultor de Ensartes y Tejeria, Pestilente que fué en las Escorias Frias de que sé yo*. ¿Qué!, ¿se rió Vuesa Merced? *Fabio*. Quien no se ha de reir del degüello que habeis hecho del inocente nombre y títulos del orador. “Oracion Panegírica,” diria, no *Pangeringa*. Lo habeis errado. *Silvio*. Antes pienso que lo acerté, porque él estuvo una larga hora geringueándonos la paciencia á cuantos le escuchabamos. *Fabio*. Dirá tambien sin duda *Ex-Lector de Artes y Teologia*. *Silvio*. Tenga Vuesa Merced que no es sino escultor tal, pues sus jarretes lo demuestran. Y aquello de serlo de ensartes, ya me causaba dificultad; pero me daba yo satisfaccion á mí mismo, diciendo: “Tal vez habrá ensartes de escoplo como los hay de lenguas.” *Fabio*. ¿Y no dice el titulo donde leyó esas facultades? *Silvio*. Segun el titulo sospecho que las leyó en Valdemoro. *Fabio*. ¿Linda Universidad, por cierto, para leer de albeiteria! Proseguid lo que leiste

(1) Vean mis lectores si he tenido razon cuando a la pág. 210 he puesto estas palabras en boca de Santa Teresa hablando a los gerundios: “Mucha gracia me ha hecho oiros *maullar*, mis Reverendos Padres.”

en el sermón. *Silvio*. Después de las Aprobaciones pone un título con letras gordas que dice **salutacion**. *Fabio*. ¿Y qué pensasteis que significa este título? *Silvio*. Yo pensé luego que este hombre era *saludador* (1), por que nos hablaba en tono de quien riñe y se me antojó uno de aquellos saludadores que he visto yo en Madrid salir de donde venden vino, respirando aire craso, que apagáran un horno de vidrio con un soplo. *Fabio*. Salutacion llaman los oradores aquella parte del sermón en que captan la atención y benevolencia de los oyentes, para que adviertan el arte con que sacan la idea del mismo Evangelio. *Silvio*. Yo no sé cierto de donde sacó este hombre la aldea; pero vos lo podreis inferir del herbaje de frases que iba ensartando, que yo por mi fé que no entiendo ninguna. *Fabio*. ¿Os acordais de alguna de ellas. *Silvio*. Si Señor, de muchas. *Fabio*. Pues decid lo que tengais en la memoria. *Silvio*. Después de haber hecho correr no sé que rios ó desvarios, se volvió hacia el aire y dijo: “¿Qué aligeros se remontan los discantes del ave, al diáfano seno del favonio apacible!” *Fabio*. ¿Y vos sabeis lo que eso significa? *Silvio*. No Señor. *Fabio*. Pues tampoco lo sabe el Padre. Proseguid. *Silvio*. “Cuando pulsadas del céfiro las candidas aristas de sus plumas, heridas á blandos soplos de su alada lira las vivientes cuerdas, allí consagra el ave su sonoro aliento donde se le escancia el beneficio.” *Fabio*. Tente hombre, que se me arrancan los hígados de risa. ¿Es posible que haya botarate que suba al púlpito á echar tan descomunales disparates, y que no haya un capador de sermones como lo hay de gorriones? *Silvio*. Yo entendí cuando lo echaba que era algun curandero recetante, porque allá en mi aldea oí á un médico platicante leer una vez una receta para un compadre mio, que padecía mal de orina, y habia en ella unos términos como esos: *discantes, aristas candidas, escancia*; y me acuerdo que se habian de aplicar por emplastos esos ingredientes al enfermo. *Fabio*. Pues bien podian aplicársele tambien en la mollera al Padre, á vér si curaria el desconcierto de sus órganos metafóricos. Esto, *Silvio*, llaman estos hombres “hablar crítico, hablar culto y hablar discreto.” *Silvio*. Déjeme Vuesa Merced aprender esos términos, sin que los desfigure con mi lengua, por que quiero llevárselos estudiados al Cura de mi lugar. *Fabio*. Repetidlos. *Silvio*. “Hablar tísico, hablar crudo, hablar escreto.” *Fabio*. Casi decis bien, porque no merecen otros apodos esas frases.

(1) Los saludadores eran una especie de gitanos muy extendidos en España, contra los que escribió Feyjoo.

Ha cundido tanto esta secta en el mundo de los necios, que yo conocí á *muchísimos* majaderos que hablaban con esos frasones, aun en las conversaciones privadas. *Silvio*. Daria bien que reir un hombre de ese pergeño. *Fabio*. Hablaba un dia de las verduras de un huerto y decia asi: “Los tardigrados, domiportas, sanguinecasos, han depopulado las refrigerantes de Venus.” *Silvio*. ¿Y qué queria decir con esa bectria de voces? *Fabio*. Queria decir esto: “Los caracoles se han comido las lechugas.” *Silvio*. Lleve el diablo su mondongo: ¿no nos ha dado Dios una lengua bien clara para nombrar las cosas? ¿Quién les mete á estos hombres en hablar por ensalada, y decir *discantes, aristas candidas* y *escancia* para que ni el diablo les entienda? Ciertamente que si eso es hablar tísico y escreto, prometo no serlo en mi vida... Vamos á otra algarabia que está en el segundo punto, pág. 21. Trata de la conciencia del Santo y dice: “Supo Tomas tanto, que no supo lo que supo: obró tanto, que supo menos de lo que hizo, y habiendo hecho todo cuanto supo, y habiendo sabido todo cuanto hizo, y por lo que haciendo supo; quedaron en su voluntad y entendimiento paralelas las líneas de lo santo y de lo docto.” *Fabio*. Hombre ¿qué dices?, ¿estás en tu juicio?, ¿ese ajedrez de palabras hay en su sermón? *Silvio*. Si Señor, al pié de la letra están como yo digo, yo he preguntado á algunos qué lengua era esa, pero nadie ha sabido decir si es cristiana ó mora. *Fabio*. Yo pienso que he dado en ello. Esa, *Silvio* amigo, es lengua *quijótica*, por que de la Historia de Don Quijote sacó el orador ese tecladillo de palabras. El historiador de Don Quijote introduce á su caballero celoso de su linda Dulcinea, que le habia desfavorecido, y le escribe en despiques una carta que comienza así: “La razon de tu sinrazon que á mi razon se hace, de tal manera mi razon enflaquece, que con razon me quejo de vuestra fermosura.” *Silvio*. Traslados parecen los periodos del Padre de esta arenga de Don Quijote: no dirán sino que son mellizos los conceptos. ¡Válgame Dios!, al autor de esa Oracion Pangeringa, ¿no le valdria mas leer los textos de un libro que se llama Biblia, que no los orgullos del Caballero de la Triste Figura? De la misma tienda hubo de sacar el autor otra refriega de palabras, que tiene en el mismo punto, pág. 26. *Fabio*. Decidla. *Silvio*. Contrapone la ciencia de Santo Tomas á la de Salomon y dice: “Hace Salomon lo que entiende, pero no entiende lo que hace, porque quien obra ignorando su ignorancia, obra con ignorancia en lo que obra. Tomas entiende bien lo que hace, haciendo con acierto lo que entiende, porque quien no sabe subiendo donde llegó con

su saber á subir, ignora el ignorar con la misma ignorancia del saber." *Fabio*. ¿Qué infierno de algarabía es esa? No la entenderá el mismo Merlin, aunque venga en carne mortal á oír al Padre."

Conversacion 2.^a, en que habiendo *Fabio* leído el Sermon, hace juicio de su artificio.

Silvio. Decidme antes de proseguir ¿qué quiere decir Ex-Lector? *Fabio*. Que en tiempo atrás fué Lector. *Silvio*. Pues este Barrabas de hombre ¿por qué no habla claro y se hace poner en sus títulos *Lector de atrás*, y sabriamos con eso lo que quiere decir?... *Fabio*. No me interrumpas ahora y oíd su lógica, que es *suya*, en este silogismo: "No respondió María, por que parece que no tenia don de lenguas." Esta es la mayor. Prosigue mas abajo: "Mi sentir es que no hablaron los Magos en lengua hebrea, sino que respondió en lengua caldaica María." Esta es la menor. Cierra ahora el silogismo diciendo: "Luego tuvo don de lenguas esta Señora. Concedo la consecuencia." ¿Habrás sumulista que se atreva á echar un silogismo tan descabellado? Cierro, *Silvio*, que anduvisteis discreto en llamarle *Fraile Bolonio*. *Silvio*. Y vos anduvisteis demasiado severo en corregirme la troba de Lector de atrás. *Fabio*. Y en medio de su ignorancia sumulista se hace discípulo de Santo Tomas y cita teologías y teólogos á roso y belloso, como si fuera un Maestro de las Sentencias.

Conversacion 3.^a, en que *Fabio* y *Silvio* van á consultar algunas dudas con el orador, que en este diálogo va embozado con el nombre de *Abad*.

Silvio. Yo he ido siempre á los sermones á aprender doctrina cristiana, á aprender desengaños y á aprender á guardar los mandamientos. Oí su sermón y leíle despues, y su doctrina, no solo no me ha hecho ser mejor cristiano, sino que me ha hecho desbautizar. No solo me ha desengañado, pero me ha metido en mil atolladeros, y no solo no me ha enseñado á guardar los mandamientos, pero me ha hecho dudar en los artículos del sermón. *Abad*. Todo eso lo ocasiona su ignorancia, no la luz de mi ciencia. *Silvio*. Por eso esperaba yo que *Vuesa Reverendísima* me despabilase hablándome claro. *Abad*. ¿Pues qué mas claro he de hablar? *Silvio*. ¡Bueno es eso! ¿Es hablar claro echarle á un pobre rústico un seron de términos huecos y vanos en tono de gaita, que

tienen por sustancia al aire y significan lo mismo que *blictiri* (1). Es hablar claro aporrearnos las orejas con un monton de *esdrújulos* (2), con palabras que se estén dando de cachetes y con cláusulas tijereadas como los arrayanes del jardín de Capuchinos? Dígame Padre, Padre *Abad*, por vida suya, allá en el principio de su sermón, donde pinta un río y un buho, ¿qué significa aquel ajedrez de términos?... *Fabio*. Otro cortadillo tiene *Vuesa Reverendísima* en la pág. 19, donde refiriendo las alabanzas que varios Sumos Pontífices han dado á la doctrina de Santo Tomas, cita la de Alejandro VII, que dice le dió esta: "Es inconcuso dogma de la fé." Las palabras del rescripto del Papa que se citan á la márgen son estas: *inconcusa tutissimaque dogmata*. Miren si es varia la version ó troba que hace el Padre de las palabras del rescripto. A lo que el Papa llama "dogma muy seguro," vierte él "dogma de la fé." A este tono, de alabanzas que dan los Papas á las doctrinas de los otros Santos, sacaré yo que aquellas doctrinas estan gozando de Dios, y diré que *tutissima* quiere decir *beatífica*. Con eso pareciéndole al Padre que su doctrina con el término *tutissima* estaba ya puesta en talanquera, se desbarata y dá de cornadas á todas las otras doctrinas. *Silvio*. ¡Eso es una picardia! *Abad*. Señor mio, esas son pruebas de púlpito, y cada cual en su día levanta al Santo hasta las estrellas. Y finalmente, yo soy *tomista* y he sido Lector, y cada ollero alaba sus ollas".

Por desgracia el Padre *Isla* se dejó dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria [3].

(1) Ese término se lo oyó sin duda *Silvio* á algun estudiante.

(2) Palabras altisonantes i de difícil pronunciacion.

(3) César Cantú, en su Historia Universal, libro 17, capítulo 24, dice: "Al jesuita *Isla* de Segovia se debe *la mas feliz* imitacion del Quijote en la *Vida de Fray Gerundio de Campazas*, en la cual se ridiculizó el estilo culterano y á los malos predicadores... Esta sátira, exagerada como lo son todas, y que atrajo sobre el jesuita la ira de los frailes de todas las Ordenes nos muestra, sin embargo, la corrupcion á que habia llegado la elocuencia cuando en el púlpito, su único campo, resonaban los delirios de la escuela, las mezquinas pretensiones del culteranismo, el extravagante esmero en guardar, la armonia, la afectada erudicion, lo embrollado de los periodos y el afán de buscar lo inesperado y lo extraño."

Dice "exagerada como lo son todas." En el campo de las ciencias morales, como es la bella literatura, una proposicion universal frecuentemente es arriesgada. ¿Es decir que la sátira del Arte Poética es exagerada? ¿Es decir que la sátira del Quijote es exagerada? Por nuestra desgracia los sabios de Europa conocen las cosas i la Historia de la India, de la China, del Africa Central i de casi todas las naciones, menos las cosas i la Historia de Méxi-

PEQUEÑO Y MODESTO PARALELO ENTRE EL FRAY GERUNDIO I
ESTOS PRINCIPIOS CRÍTICOS.

El Padre Isla escribió una novela; yo escribo una historia. La base de la novela es la verdad relativa; la base de la historia es la verdad absoluta. El Padre Isla presenta cuadros fantásticos segun las reglas de la novela; yo presento documentos históricos. El Padre Isla presenta copias estéticas de sermones gerundianos, y yo presento los originales, los mismos sermones gerundianos al pié de la letra. Como la verdad relativa es susceptible de mas i de menos, respecto del juicio crítico presentado en una novela hai lugar a decir que es exagerado; ante los hechos históricos no se puede decir esto.

TESTIMONIO DEL MINISTRO RODA.

“Copia de la Carta que D. Manuel de Roda, siendo Auditor de Rota en Roma por la Corona de Aragon, dirigió á D. Juan Martin con fecha de 1.^o de Junio de 1762” (1) —

“No creo que necesito persuadir la necesidad y utilidad de la lengua griega, aunque *en España haya muchos que la crean inutil*, por decir que todos los buenos autores los tenemos traducidos en latin, y que en este idioma se hallan todas las artes y ciencias. Es un grande error nacido de la ignorancia y de la falta de reflexion; y de él ha provenido *la decadencia que padecemos en la literatura, en el buen gusto y en la crítica.*”

“Mientras la gramática y la latinidad se enseñaban en las Universidades de España, se observó rigurosamente el estudio del

co. Deseára yo que el sapientísimo historiador milanés hubiera visitado a México i sus bibliotecas públicas i hubiera leído bastantes sermones predicados e impresos en la Nueva España; deseára que hubiera leído siquiera los Sermones de Fray Nicolas de Jesus Maria, i que despues hubiera juzgado si la sátira del *Fray Gerundio* es o no exagerada.

Por otra parte es mui preciosa esta frase “su único campo,” que muestra que en las monarquías absolutas no tiene campo la oratoria política, ni la forense, ni la académica.

Dice tambien: “la ira de los frailes de todas las Ordenes.” Los monjes eran la potencia social mas temible. *El Fray Gerundio* fué una de las cosas que crearon a los jesuitas muchos enemigos i que produjeron su expulsion de España i sus dominios.

(1) Carta publicada en el “Semanario Erudito” de Valladares y Sotomayor, tomo 10.^o

griego y del hebreo conforme al decreto del Concilio de Viena y á las repetidas decisiones pontificias sobre esta materia. En nuestra Universidad (de Zaragoza) se enseñaban y tuvimos insignes maestros y entre ellos al célebre Pedro Simon Abril, **que creo fué el último**, y imprimió en Zaragoza las gramáticas española, griega y latina, y escribió una comparacion de la lengua latina con la griega, que es obra muy útil. Desde que se separaron estas cátedras de las Universidades, *se acabó el estudio de la lengua griega y se echó á perder el gusto de la latina.*”

“La mayor parte de las voces de la misma Gramática latina, de la Retórica, de la Poética, de la Filosofia, de las Matemáticas y de casi todas las ciencias son griegas, y como no se entiende el idioma de donde vienen, se aprenden y retienen con dificultad; se truecan, equivocan, nunca se sabe bien su significacion, sino por los equivalentes y explicaciones que se les dan, y se vé que no tomamos el agua de la fuente, ni recurrimos á los originales. Esta es una materia muy tratada, y en que *solo los españoles nos mantenemos en la preocupacion que nos ha influido la desidia y falta de maestros. Fuera de España hacen burla de nuestra barbarie y somos el oprobio de las demas naciones*, habiendo en otros tiempos aventajado á todas en estos estudios.”

“Hasta despues de estar bien arraigados los preceptos de la Gramática latina y griega, y que los muchachos entiendan bien uno y otro idioma, no se les ha de enseñar la Poética ni la Retórica” (1).

(1) Corolarios. 1.^o Luego en la Universidad de Zaragoza no se enseñó el idioma griego en todo el siglo XVII, por que el último catédrico de griego en la misma Universidad fué Pedro Simon Abril, el cual existió en el último tercio del siglo XVI. I si en una de las primeras Universidades de España, que era la de Zaragoza, no se enseñó el griego en todo el siglo XVII, ¿qué deberemos pensar de la multitud de Universidades i colegios de España i de la Nueva España, inferiores a la Universidad de Zaragoza, en materia de enseñanza del griego en todo el siglo XVII? 2.^o Luego en ninguna Universidad ni colegio de España se enseñó el griego en el siglo XVIII antes de Carlos III. Así consta por el testimonio de Feyjoo poco antes presentado. 3.^o Luego menos se enseñó el griego en alguna Universidad o colegio de la Nueva España en el siglo XVIII. 4.^o Luego en ninguna Universidad ni colegio de España ni de la Nueva España, se enseñó la teología expositiva en el siglo XVIII antes de Carlos III, sino de una manera imperfecta; (i poco menos sucedió en el siglo XVII). Por que para la perfecta enseñanza de la teología expositiva, se necesita segun Feyjoo el conocimiento del griego. 5.^o Luego en ninguna Universidad ni colegio de España ni de

Por desgracia el Sr. Roda se dejó dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

TESTIMONIO DEL LITERATO MADRAMANY.

D. Mariano Madramany y Calatayud, distinguido literato español en los últimos años del siglo próximo pasado, en su precioso "Tratado de la Elocucion," capítulo último, dice: "Todavía son mucho mas reprobables las autoridades profanas mezcladas algunas veces con las divinas, y las comparaciones tomadas del gentilismo, con que algunos creen enriquecer sus sermones, y parece se empeñan en profanar el cristianismo con la mitología. El Panegírico segunda vez impreso [1] del apóstol de Navarra San Saturnino, que predicó en Pamplona el Padre D. Isidro Francisco Andres, aplica al santo los atributos del sol, usando de las mas extravagantes alusiones de la gentilidad. "No solo (dice) porque los antiguos llamaron Mitra al Sol, y esta es distintivo de nuestro apóstol por su dignidad episcopal, sino porque los mitológicos juzgaron al Sol *indistinto* de Saturno, cuyo diminutivo es Saturnino." ¿Habrà pensamiento mas frio ni mas extrafalario? Porque, dejando aparte la insulsa puerilidad de que Mitra significa el Sol y que esta pertenece á un Obispo, ¿qué elogio es, no digo para un santo, sino para cualquier cristiano, el que su nombre sea diminutivo de Saturno ó de otro dios fabuloso?"

"Es muy ageno tambien del púlpito el estilo escolástico, de que suelen usar algunos predicadores por la costumbre ó los resabios que les quedaron de las universidades. Parece que leen de puntos ó defienden conclusiones, proponiendo su tema, confirmando con pruebas en forma silogística, con citas y autoridades difusas y respondiendo á los argumentos contrarios... Desde que florecieron los venerables Juan de Avila y Luis de Gra-

la Nueva España, se enseñó la teología dogmática en el siglo XVIII antes de Carlos III, sino de una manera imperfecta; (i poco menos sucedió en el siglo XVII). Por que segun Rollin i otros críticos, para la perfecta enseñanza de la teología dogmática se necesita el conocimiento del griego. 6º. Luego de la muchedumbre de libros escritos en la Nueva España sobre teología expositiva i teología dogmática, que contiene la Biblioteca de Beristain, la inmensa mayoría son unos libros imperfectos; por que sus autores no conocian el griego. Amen del falso escolasticismo. Con razon un compadre mio le tenia una antipatia particular a los *Corolarios*.

(1) "En Madrid, en la imprenta de Lorenzo Francisco Mojados, año de 1737. Tiene 27 páginas de sermón y 30 de Aprobaciones, en que sale mas elogiado el predicador que el santo en su Panegírico." (Nota de Madramany).

nada, que usaron en sus sermones de un estilo nervioso y sólido, aunque sin mucho artificio, siguieron sus huellas los ministros de la palabra de Dios hasta fines del reinado de Felipe III (1). El Maestro Fray Hortensio Félix Paravicino fué el primero entre los españoles, como Panigarola entre los italianos, que se valió de conceptos demasadamente sutiles, de antítesis, de agudezas muchas veces pueriles y de pensamientos falsos, cayendo en este y otros defectos por haber querido mas entregarse á su ardiente imaginacion, que caminar por la senda de los sólidos y elocuentes oradores que le habian precedido. Estos vicios y defectos, que procuraron imitar como virtudes y perfecciones otros que no tenían el ingenio ni la erudicion de Paravicino, produjeron aquel monstruoso y ridículo estilo que se oyó despues en los púlpitos de España. No contribuyó poco á esta corrupcion del buen gusto el Padre Vieyra, aunque tan ingenioso como inimitable. "Su estilo, dice Mayans, encantó con su armonia, facundia y graciosa novedad; pero es como obra de alquimia, que reluce como el oro y vale poco" (2). Algunos juiciosos españoles declamaron con vehemencia contra el estilo que *generalmente se habia introducido en el púlpito*; pero el Cervantes de los malos predicadores nos hizo experimentar nuevamente aquella verdad:

(1) Capmany, contemporaneo de Madramany, en su "Teatro histórico-crítico de la Elocuencia Española," enseña como se formó buen orador Fray Luis de Granada, diciendo: "No dejó orador de la antigüedad cuyo espíritu no bebiese, especialmente el de Cicerón, que se acomodaba mas á su genio. Armado de todos los preceptos del arte y de los mejores ejemplos del bien decir, trazó sus doctrinas en las mismas obras de los Santos Padres y en las Sagradas Escrituras, en que fué consumado."

(2) "En la Oracion en alabanza de las Obras de D. Diego de Saavedra." A esta nota, de Madramany añadiré lo siguiente. A un mismo tiempo vivieron i predicaron Vieyra i Bossuet, i muy poco antes Paravicino: este fué el precursor de la oratoria gerundiána, Vieyra fué el padre de la misma oratoria i Bossuet fué el padre de la buena oratoria sagrada moderna. De Bossuet dice Carlos Neuville: "¡Feliz el siglo que produjo este prodigio de elocuencia, que Roma y Atenas en sus bellos dias habrian envidiado á la Francia!, y ¡desgraciado el siglo que no sepa gustarlo y admirarlo!" I Genoude, hablando de las Oraciones fúnebres del Aguila de Meaux, dice: "Este orador lleno de las lecciones de la filosofía, armado de los rayos de la religion y siendo ministro de misericordia, escribe delante de los grandes de la tierra, como el Dante en las puertas del fatal abismo:

Lasciate ogni speranza voi ch' entrate."

Mientras que las oraciones fúnebres de Paravicino i de Vieyra, sin que sea parte a impedirlo el respeto debido a las cenizas de los muertos, hacen reir.

.....*Ridiculum acri*
Fortius et melius magnas plerumque secat res."

Por desgracia el Sr. Madramany se dejó dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

TESTIMONIO DEL HISTORIADOR LAFUENTE.

En su Historia General de España, parte 3.^a, libro 7, § X, hablando de los reinados de Felipe V i Fernando VI, es decir, de la época que nos ocupa, dice: "En algunos capítulos de la narracion histórica de estos dos reinados, indicamos ya, como uno de los mayores y mas apreciables beneficios que España recibió del advenimiento de la dinastia borbónica, fué la restauracion literaria que comenzó á verificarse desde principios del siglo. En efecto, la España que, despues de haber transmitido su resplandor literario del siglo XVI á Francia y á otras naciones, habia ido quedando en *una oscuridad lastimosa* por las causas que en diferentes lugares hemos explicado, **recibe á su vez en el siglo XVIII de aquella misma Francia la claridad** que en otro tiempo ella le habia comunicado, con las modificaciones y las formas que el progreso intelectual siempre creciente imprime en cada época á la ilustracion literaria. Las mil lumbreras de gloria de que Luis XIV habia sembrado la Francia, los laureles con que la mano de aquel soberano habia coronado los ingenios, no fueron ejemplo perdido para los príncipes de su familia que vinieron á regir los destinos de la nacion española. Protectores decididos de las letras los primeros Borbones de España, comenzaron bajo su amparo *las ciencias y las artes á sacudir el marasmo y á salir de la esclavitud en que habian estado sumidas* en los últimos tiempos."

"Felipe II con la pragmática de Aranjuez de 1559 habia establecido una rigurosa *aduanas literaria, una barrera intelectual entre España y Europa* (1), prohibiendo á todos sus súbditos salir á enseñar ni á aprender en colegios ni universidades estrangeras, incomunicando así intelectualmente á España con el resto del mundo. Felipe V y Fernando VI, á imitacion de Isabel la Católica, convidan, llaman, *traen á España los mejores profesores estrangeros, para que enseñen las ciencias y las artes en las escuelas españolas*; envian á los mas ilustrados de sus súbditos á otras naciones, pensionan jóvenes aventajados, costean

(1) Aquí está la razon porque se atrasó España respecto de las demas naciones de Europa.

viajes á los doctores y eruditos, para que recojan de las escuelas, academias, bibliotecas y museos *de Roma, de Paris, de Amsterdam, de Londres, de Bolonia y otros centros literarios de Europa*, los conocimientos, los adelantos, los sistemas de enseñanza, los inventos, los libros, los manuscritos, los instrumentos, todos los medios de civilizacion y de instruccion, para que los planteen y difundan en nuestros colegios, universidades y academias. ¡Qué diferencia de tiempos y de política."

"En las épocas de regeneracion, aunque sean muchos ingenios los que concurren á llevar la luz de la ciencia á los entendimientos, suele haber siempre algunos á quienes la Providencia parece escoger, dotándolos de mas universalidad de conocimientos, de un temple de alma y de una fuerza de espíritu inquebrantable y á prueba de contrariedades, de persecuciones y de infortunios, concediéndoles tambien una logevidad extraordinaria, para que sean las lumbreras perennes y constantes de todo un largo período, y como la personificacion viva de la transicion de una á otra época. Tales fueron Macanaz y Feyjoo, que ambos sobrevivieron á los primeros Borbones y alcanzaron el reinado de Carlos III, siendo como los dos grandes ejes sobre que giró aquella revolucion literaria."

"Dotados ambos de gran capacidad, de clarísimo ingenio, de admirable laboriosidad é incansable perseverancia, siguiendo distintos rumbos y senderos y cultivando diferentes estudios:... el hombre de Estado y fiscal del Consejo (D. Melchor de Macanaz), dirigiendo representaciones á los reyes, escribiendo los *Auxilios para gobernar bien una Monarquia Católica* y publicando *Informes y Alegaciones* jurídicas; el monje benedictino dando á luz el "*Teatro Crítico Universal*" y los *Discursos varios*; el hombre del siglo enriqueciendo la historia patria con exactísimas *Memorias* de los sucesos en que él mismo habia sido actor; el hombre del claustro desvaneciendo al pueblo las preocupaciones de un fanatismo inveterado... Al lado de estos dos esclarecidos ingenios ocupa tambien un lugar honroso y distinguido el erudito y laborioso valenciano D. Gregorio Mayans y Siscar, á cuyo mérito hicieron mas justicia los extrangeros que sus compatriotas y contemporáneos."

"Tras la corrupcion de la poesia habia venido la corrupcion de la oratoria sagrada. El gusto depravado del tiempo de la decadencia habia contaminado lastimosamente á los ministros del Evangelio, y aunque no faltaron en España doctos predicadores que preservados del **general contagio** sostuvieron con honra la dig-